



Khartoum
Downtown
Gallery



Downtown
Gallery

AGITACIÓN EN EL NILO



AGITACIÓN EN
EL NILO

Arte moderno y contemporáneo de Sudán
Madrid

AGITACIÓN EN EL NILO

Arte moderno y contemporáneo de Sudán

Madrid



khartoum
Downtown
Gallery

ÍNDICE

DE JARTUM A MADRID: <i>AGITACIÓN EN EL NILO</i> EN CASA ÁRABE	04
ARTE, CAOS Y MEMORIA. Mohammed Abdelrahman Hassan	08
EL RELATO. Rahiem Shadad	12
LA DELICADA ACOGIDA DE LA RAREZA. António Pinto Ribeiro	16
LOS ARTISTAS	20
Rashid Diab	22
Mohamed A. Otaybi	26
Miska Mohammed	30
Eltayeb Dawelbait	34
Tariq Nasre	38
Yasmeen Abdullah	44
Bakri Moaz	50
Reem Al Jeally	54
Waleed Mohammed	58
EN PLENA GUERRA	62
Hassan Kamil	64
Sannad Shreef	68

“

N

uevamente, existía una
sensación de que las cosas
ordinarias que teníamos ante
nuestros ojos se estaban
volviendo extraordinarias”.

Tayeb Salih, *Época de
migración al norte*

DE JARTUM A MADRID: AGITACIÓN EN EL NILO EN CASA ÁRABE

Desde la segunda mitad del siglo XX, el arte contemporáneo sudanés ha evolucionado hasta convertirse en una escena vibrante y dinámica que refleja el rico patrimonio cultural del país, sus diversas comunidades y sus complejas realidades sociopolíticas. Los artistas sudaneses, tanto en el interior de sus fronteras como en la diáspora, han sabido recoger la interculturalidad artística para abordar una amplia gama de temas y medios, a menudo mezclando influencias tradicionales con aproximaciones modernas y así explorar la identidad, la historia y los desafíos sociales. Para evitar la sensación de extrañeza frente al lienzo o caer en la mirada imbuida de exotismo en el visitante no iniciado, conviene detenerse en el contexto.

El recorrido histórico del Sudán contemporáneo ha estado marcado por la pérdida, el dolor y la violencia. Sin embargo, son numerosos los artistas emergentes que han buscado apartarse de la mirada victimista y, ante la fragilidad que dejan tras de sí los conflictos armados, construir un escenario sólido de expresión artística. Prueba de ello es que en los últimos años haya aumentado el reconocimiento del arte moderno sudanés en la escena internacional, con artistas que participan en exposiciones, residencias y bienales de todo el mundo. El regreso de artistas sudaneses de la diáspora y la creación de una Escuela Superior de Bellas Artes y Artes aplicadas a mediados del siglo XX fue un hito imprescindible para promover el desarrollo de la escena artística de la capital del país. Pero su conocimiento en occidente ha sido dificultado principalmente debido a la inestabilidad y aislamiento que atraviesa el país desde hace décadas..

Con la exposición *Agitación en el Nilo*, acogida previamente en la galería Brotéria de Lisboa, Casa Árabe pretende compensar un vacío en el panorama artístico madrileño. El desconocimiento de lo que ocurre en este singular país, nación de los dos Nilos, a caballo

entre el mundo árabe y el africano, representa una oportunidad para realizar un viaje por el arte moderno y contemporáneo a través de la obra de once artistas sudaneses, la mayoría procedentes de Jartum. La selección de artistas, hecha por el joven comisario Rahiem Shadad y el comisario portugués António Pinto Ribeiro, procura reflejar la efervescencia provocada por la revolución de 2018-19, no solo a través de la maestría en técnicas más tradicionales como la pintura, sino también en relatos más experimentales, como puede ser el soporte audiovisual. El resultado nos traslada una búsqueda comprometida con la revolución estética nacida en la capital sudanesa a la vez que amplifica las voces de los artistas y arroja luz sobre sus perspectivas únicas.

El presente de Sudán está marcado por la agitación, y su futuro es sin duda motivo de inquietud para los observadores de la región, pero sobre todo para su población, principal afectada en la crisis humanitaria que hoy alarma a los organismos internacionales. Una de las singularidades del país es su condición agrícola y su riqueza étnica, que presenta retos enormes debido al cambio climático y a los conflictos armados. Además, la accidentada transición política tras el derrocamiento del presidente Omar al-Bashir en 2019, sumada a la independencia de Sudán del Sur en 2011 y las pugnas en regiones como Darfur, Kordofán o Nilo Azul, han desembocado en la actual guerra entre facciones rivales que ha hecho retroceder el desarrollo del país y plantea serios interrogantes sobre su sostenibilidad.

Buena parte de la sociedad sudanesa sufre bajo la conmoción y el estrés postraumático de estos hechos recientes y, a la espera de una salida pacífica, necesita enormes dosis de resiliencia. En palabras del pintor francés Georges Braque, “el arte es una herida convertida en luz”. De esta manera, la expresión artística puede entenderse como herramienta terapéutica que permite mirarse, reconocerse, cuestionar nuestra realidad o incluso sublimar lesiones emocionales, sirviendo no solo como oasis para la reflexión y la crítica, sino como plataforma para la apertura y el progreso social. Como parte de su misión, Casa Árabe intenta ser ese punto de encuentro y de respaldo; un lugar seguro para tejer lazos duraderos entre europeos y árabes; un puente entre la Península Ibérica y África; un espacio para estrechar vínculos entre las sociedades española y sudanesa.

FROM KHARTOUM TO MADRID: *DISTURBANCE IN THE NILE* AT CASA ARABE

In recent decades, Sudanese contemporary art has evolved into a vibrant and dynamic scene that reflects the country's rich cultural heritage, diverse communities and complex socio-political realities. Sudanese artists, both within the country and in the diaspora, have been able to harness artistic cross-culturalism to address a wide range of themes and media, often blending traditional influences with modern approaches to explore identity, history and social issues. To avoid the feeling of strangeness in front of the canvas or falling into a look imbued with exoticism, it is worthwhile to take a closer look at the context.

The historical journey of contemporary Sudan has been marked by loss, pain and violence. However, there are many emerging artists who intend to abandon the victimized look and, in the face of the fragility left behind by armed conflicts, to build a solid scenario of artistic expression. Proof of this is the increased recognition of Sudanese modern art on the international scene in recent years, with artists participating in exhibitions, residencies and biennials around the world. This increased visibility has helped amplify the voices of Sudanese artists and shed light on their unique perspectives.

With the exhibition *Disturbance in the Nile*, Casa Arabe is trying to fill a void in Madrid's art scene. The lack of knowledge about what is going on in this singular country -nation of the two Niles straddling the Arab and African worlds- represents an opportunity to take a trip through modern and contemporary art through the work of 11 Sudanese artists, most of them from Khartoum, the country's capital. The creation of a School of Fine and Applied Arts in the mid-twentieth century was an essential milestone to promote the development of the artistic scene in the country's capital. But its acknowledgement in the West has been

hampered mainly due to the instability and isolation that the country has been going through for decades.

The selection of artists, made by the young curator Rahiem Shadad and Portuguese curator António Pinto Ribeiro, seeks to reflect the effervescence provoked by the revolution of 2018-19, not only through the mastery of more traditional techniques such as painting, but also in more experimental narratives through the audiovisual medium. They convey to us an active and committed search for the aesthetic revolution born in the Sudanese capital.

Sudan's present is marked by turmoil, and its future is undoubtedly a source of concern for observers in the region, but also for its inhabitants, who are the main victims of the humanitarian crisis that today alarms international organizations. One of the country's singularities is its agricultural condition and its ethnic richness, which presents enormous challenges due to climate change and armed conflicts. In addition, the bumpy political transition following the overthrow of President Omar al-Bashir in 2019, coupled with the independence of South Sudan in 2011 and the struggles in regions such as Darfur, Kordofan or Blue Nile, has led to the current war between rival factions that raises serious questions. A large part of Sudanese society is suffering under the shock and post-traumatic stress of these recent events and, while awaiting a peaceful exit, requires enormous doses of resilience. In the words of French painter Georges Braque, "art is a wound turned into light". In this way, artistic expression can be understood as a therapeutic tool that allows us to look at ourselves, recognize ourselves, question our reality or even sublimate emotional injuries, serving not only as a critical stick but also as a platform for openness and social progress.

En un viaje imaginario de miles de años de historia, que traza simbólicamente el ascenso y la caída de la civilización en el valle del Nilo en Sudán, las obras incluidas en esta exposición reflejan la voluntad de los artistas sudaneses de contemplar y comprender una agitación que amenaza con convertirse en un caos devastador.

Las obras aquí reunidas han sido realizadas por nueve artistas plásticos considerados testigos de una importante fase de cambio en la historia moderna de Sudán. Han creado estas obras mientras vivían los acontecimientos de la revolución iniciada el 18 de septiembre de 2018. Un deseo de cambio y una voluntad colectiva de crear nuevas realidades políticas, sociales y culturales.

Sus obras reflejan visiones críticas sobre temas colectivos e individuales y la problemática situación actual de un mundo moderno dividido desde hace más de cinco siglos en dos partes enfrentadas: el norte y el sur global.

Las aspiraciones de los artistas sudaneses a un mundo nuevo, dentro y fuera del país, son inseparables de la necesidad humana de alcanzar la justicia y la igualdad a nivel global. Así, las obras de esta exposición reflejan la necesidad de reconocer las diferencias personales, sociales y culturales. Todas ellas son condiciones previas para la aceptación del yo diferente y de los demás, así como la apreciación de la multiplicidad de visiones y perspectivas del mundo.

Nuestros nueve artistas pueden clasificarse a grandes rasgos en tres generaciones, la primera de las cuales está representada por Mohamed Abdalla Otaybi y Rashid Diab. El primero es miembro de la Escuela de Arte de Jartum, y el segundo se inspira en la tradición de la misma escuela de arte, aunque no está clasificado como uno de sus miembros. Cada artista tiene su propia aportación estilística y una experiencia única desarrollada a lo largo de las décadas de 1970 y 1980.

La segunda generación, representada por Eltayeb Dawelbait y Tariq Nasre, forma parte de un grupo que rompió con las tradiciones de las llamadas escuelas de arte moderno sudanesas. Sus estilos oscilan entre el conceptualismo y el expresionismo crítico. Desarrollaron sus experiencias artísticas en la década de 1990 y a principios del tercer milenio.

Yasmeen Abdullah, Miska Mohammed, Abubakr Moaz, Reem Al Jeally y Waleed Mohammed han desarrollado planteamientos personales que cuestionan la identidad, la colectividad, la individualidad y la memoria, además de criticar las premisas de las prácticas y teorías artísticas. Sus experiencias comenzaron a desarrollarse en la pasada década y continúan haciéndolo en la actualidad.

El marco teórico capaz de iluminar y comprender las aportaciones de esta generación más joven solo puede basarse en las filosofías críticas de Enrique Dussel, De Sosa Santos, Walter Mignolo y Achille Mbembe, en contraste con las obras de la primera generación, que habían sido estudiadas en el marco de la crítica de la modernidad, las modernidades alternativas y las modernidades múltiples.

Hacer arte y contemplarlo en Sudán en el contexto actual son actos que transmiten significado, afirman la presencia y crean las condiciones necesarias para la vida a través de la esperanza..

Mohammed Abdelrahman Hassan, historiador, crítico de arte y profesor en la Facultad de Artes de la Universidad Al-Neelain, Sudán

In an imagined navigation of thousands of years of history, symbolically tracing the rise and fall of civilization in the Nile Valley in Sudan, the works included in this exhibition reflect the will of Sudanese artists to contemplate and understand a disturbance threatening to be turned into devastating chaos.

The works collected here were produced by nine artists considered witnesses to a major phase of change in the modern history of Sudan. They created these works while they were living through the events of the revolution of September 18, 2018. A desire for change and a collective will to create new political, social and cultural realities.

Their works reflect critical views on collective and individual subjects and the present problematic situation of a modern world that has been divided for more than five centuries into two contending parts: the north and the global south.

The aspirations of Sudanese artists for a new world, locally and abroad, are inseparable from the human need to achieve global justice and equality. Thus, the works in this exhibition reflect the need to acknowledge personal, social and cultural differences. All of which are global preconditions for the acceptance of the different self and others and the appreciation of the multiplicity of worldviews and perspectives.

Our nine artists can be roughly categorised into three generations, with the first represented by Mohamed Abdalla Otaybi and Rashid Diab. The former is a member of the Khartoum School of Art, and the latter is inspired by the tradition of the same art school, although he is not classified as one of its members. Each artist has their own stylistic contribution and unique experience developed throughout the 1970s and 1980s.

The second generation, represented by Eltayeb Dawelbait and Tariq Nasre, is part of a group

that broke with the traditions of the so-called modern Sudanese schools of art. Their styles vary between conceptualism and critical expressionism. They developed their artistic experiences in the 1990s and at the beginning of the third millennium.

Yasmeen Abdullah, Miska Mohammed, Abubakr Moaz, Reem Al Jeally and Waleed Mohammed have developed personal approaches that question identity, collectivity, individuality and memory, as well as critiquing the premises of artistic practices and theories. Their experiences began to develop over the past decade and they continue to develop at the present.

The theoretical framework capable of illuminating and understanding the contributions of this younger generation can only be based on the critical philosophies of Enrique Dussel, De Sosa Santos, Walter D Mignolo and Achille Mbembe, in contrast to the works of the first generation, that had been studied within the framework of the critique of modernity, alternative modernities and multiple modernities.

Making art and viewing it in Sudan in the present context are acts that convey meaning, affirm presence and create the necessary conditions for life through hope.

Mohammed Abdelrahman Hassan, historian, art critic and professor at the Faculty of Arts at Al-Neelain University, Sudan

La dualidad de Sudán proviene de ser un portal entre Oriente Próximo y el África subsahariana. La larga orilla del Mar Rojo en el este, en la que se asienta la cultura árabe, y el río Nilo, que corre de sur a norte, aportan diversos atributos por ambas direcciones. Es una nación rodeada por otras siete: Libia, Egipto, Chad, República Centroafricana, Sudán del Sur, Etiopía y Eritrea. El clima, los paisajes, las características y las lenguas divergen y convergen de oriente a occidente y de norte a sur. Desierto en Dongola, tierras fértiles en los valles del Nilo, bosques en Kordofán y sabanas en los estados del Nilo Azul. Jartum, donde el caudaloso Nilo Azul se encuentra con el tranquilo y sutil Nilo Blanco, es también donde estas culturas encuentran una localidad que las unifica. Es donde la identidad se vuelve metafísica y surge una inteligente individualidad contemporánea.

La memoria colectiva de Sudán tiene numerosas historias que contar y muchas de ellas con finales abiertos. La guerra en el oeste, que comenzó en 2003, y la historia de Sudán del Sur, que se independizó en 2011, son dos parteaguas que estratifican el imaginario actual. Desde las democracias fallidas hasta la dictadura militar que duró 30 años, las generaciones jóvenes no han sido testigos o no pueden recordar un Sudán con libertad de expresión, ni un liderazgo que respetara sus opciones. En este contexto, la revolución de 2018-19 provocó una explosión de aspiraciones colectivas, reivindicaciones y patriotismo. La identidad se convirtió en causa y lucha, y el panorama artístico experimentó un estallido posrevolucionario. Durante muchos años, las bellas artes fueron consideradas como un medio separado y distante; estaban ahí, pero la gente no se comprometía con ellas, a pesar de que la Escuela Superior de Bellas Artes y Artes Aplicadas se creó en 1942, adelantándose

a muchos países de la región. Esto se debió, sobre todo, a que el régimen veía la expresión y la individualidad como una amenaza. Por ello, el arte desempeñó un papel importante en la revolución al irrumpir en la vida cotidiana de los sudaneses. El apoyo o la aprobación gubernamental ya no importaban.

Tras el levantamiento popular que condujo al derrocamiento del presidente Omar al-Bashir en 2019, Jartum vio multiplicarse el número de galerías que promocionaban la obra de artistas sudaneses, y el arte pop-up proliferó por todo el país. Los asombrosos murales de la revolución son ahora solo un recuerdo de lo que fue una efímera efervescencia. La guerra del 15 de abril de 2023 ha truncado el impulso hacia la libertad y ha provocado el desplazamiento masivo y la incertidumbre de más de 10,5 millones de sudaneses. Parte de la misión de un comisario comprometido es dar a conocer la tragedia que se ha abatido sobre Sudán con un nuevo conflicto provocado por los señores de la guerra. *Agitación en el Nilo* hace honor a su nombre. Las obras reunidas en esta exposición abandonaron Sudán días antes de la actual turbulencia y han encontrado refugio en el sur de Europa. Representa un esfuerzo por afirmar que, incluso cuando se arrancan vidas y hogares a una comunidad, la voz y la expresión colectivas de un pueblo no pueden silenciarse.

Rahiem Shadad, comisario

Sudan's duality comes from being a portal between the Middle East and Sub-Saharan Africa. The long Red Sea shore in the east, on which Arabic culture lands, and the Nile river that runs from south to north bring various attributes from both directions. It is a nation surrounded by seven others: Libya, Egypt, Chad, Central African Republic, South Sudan, Ethiopia and Eritrea. Weather, sceneries, features, and languages diverge and converge from east to west and from north to south. Desert in Dongola, fertile land in the Nile valleys, forests in Kordofan and savannahs in the Blue Nile states. Khartoum, where the rushing Blue Nile meets the calm and subtle White Nile, is also where these cultures find a locality that unifies them. It is where identity becomes metaphysical and an intelligent contemporary individuality emerges.

The collective memory of Sudan has a lot of stories to tell and many of them with open endings. The war in the west, which began in 2003, and the history of South-Sudan, which became independent in 2011, are two watersheds that layer up the present imagery. From failed democracies to a military dictatorship that lasted 30 years, the young generations did not witness or they cannot remember a Sudan with freedom of expression or a leadership that respected their choices. In that context, the 2018-19 revolution brought forth an explosion of collective aspirations, demands and patriotism. Identity became a cause and a fight, and the art scene experienced a postrevolution burst. For many years, the fine arts were regarded as a separate and distant medium; they were there but people did not engage with them, despite the fact that the College of Fine and Applied Arts was established in 1942, preceding many countries in the region. This was mostly because the regime considered expression and individuality as a threat. Hence, art played an important

role in the revolution by breaking into the daily lives of the Sudanese. Governmental support or approval no longer mattered.

After the popular uprising that led to the ousting of President Omar al-Bashir in 2019, Khartoum saw the number of galleries promoting the work of Sudanese artists multiply, and pop-up art mushroomed across the country. The amazing murals of the revolution are now only a memory of what was a short-lived effervescence. The war of April 15th 2023 has cut short the push for freedom and has led to mass displacement and uncertainty for over 10.5 million Sudanese. Part of the mission of an engaged curator is to spread knowledge about the tragedy that has befallen Sudan with yet another conflict caused by warlords. *Disturbance in the Nile* lives up to its name. The works gathered in this exhibition briskly left Sudan just days before the current turmoil and have found refuge in southern Europe. It represents an effort to assert that even when lives and homes are ripped from a community, the collective voice and expression of a people cannot be silenced.

Rahiem Shadad, curator

En su versión más ideológica, la interculturalidad política y artística llama nuestra atención sobre aspectos fundamentales acerca de la comprensión del otro y de un deseo de paz universal proyectado hacia el futuro, aunque arraigado en el presente. Estos objetivos, que muchos consideran imposibles de alcanzar, han sido teorizados por innumerables autores, pero especialmente por aquellos para quienes se hizo realidad la autonomía de los pueblos de las decenas de países que obtuvieron su independencia durante la posguerra, y cuyo posterior proceso de descolonización material y espiritual se produjo tanto en los nuevos países, como en las antiguas potencias coloniales.¹

En lo que respecta a las artes, las resistencias más fuertes a esta interculturalidad proceden de la sensación de extrañeza, antes denominada exotismo, asociada a las prácticas más tradicionales, o cuando éstas son expresión de un contexto desconocido o difícil de comprender, como cuando evocan rasgos religiosos, lingüísticos o materiales. En las artes contemporáneas, esta extrañeza ha sido más ampliamente aceptada, no siempre por las razones correctas, pero la globalización de la información ha contribuido -de nuevo, con algún error de apreciación- a una mayor disposición a la hora de enfrentarse a esa sensación de extrañeza. La mera decisión de utilizar la expresión “arte contemporáneo”, que transmite algo más que un único periodo de tiempo (comprendido desde la década de 1960 hasta la actualidad), para tipificar un determinado género artístico globalizado puede ser un paso importante para reducir la resistencia a esa sensación de rareza.

Disturbios en el Nilo, un viaje por el arte de Sudán, desde la Edad Moderna hasta nuestros días es una exposición de artes visuales, por utilizar un término que engloba ambos periodos -moderno y contemporáneo-, y presenta un conjunto de obras de arte de nueve artistas sudaneses, la mayoría procedentes de Jartum, la capital del país.

¹ A este respecto, puede ser útil leer a autores clásicos como Arjun Appadurai, Homi K. Bhabha y Dipesh Chakrabarty.

Aunque la producción artística de Jartum no es precisamente desconocida en Europa, presenta ciertas singularidades que han dificultado su conocimiento, promoción y coleccionismo.² El principal obstáculo ha sido el constante estado de conflicto que vive el país desde hace muchas décadas, lo que provoca su aislamiento y limita su circulación, tanto dentro del país como en el extranjero, especialmente hacia las principales plataformas de coleccionismo y ferias de arte que se celebran en ciudades africanas y, por supuesto, hacia otros continentes. Otra singularidad reside en el hecho de que Sudán es el país con la mayor superficie agrícola de África, con una riqueza y diversidad étnica de más de 500 grupos étnicos y religiosos (a pesar de estar situado en una región musulmana, el 40% de la población del país no profesa esa religión). Por otro lado, la presencia de artistas sudaneses expatriados que regresaron a Jartum tras completar su formación en países europeos, y la fundación relativamente temprana de una Escuela Superior de Bellas Artes y Artes Aplicadas a principios de los años 60 -principal nacimiento de la educación artística en Sudán- fueron cruciales para impulsar la escena artística de Jartum que, tras la revolución de 2018- 19, se volvió activa, productiva e incluso comprometida con la revolución estética de la ciudad. Eso, hasta abril de 2023, cuando otra guerra civil protagonizada por dos figuras autoritarias e intereses económicos externos volvió a trastocar con sangre el arte innovador y floreciente de los artistas sudaneses.

António Pinto Ribeiro, comisario

² No obstante, ha habido algunos acontecimientos importantes que han presentado a artistas sudaneses en exposiciones colectivas. En 1995, la Whitechapel Gallery de Londres organizó la exposición *Seven Stories about Modern Art in Africa*, en el marco del festival *Africa95*. En 2016, la Sharjah Art Foundation, en los Emiratos Árabes Unidos, organizó una exposición conmemorativa titulada *The Khartoum School - The Making of the Modern Art Movement in Sudan (1945-present)*. En 2016, la Tate Modern de Londres acogió la exposición *Khartoum Art*. También en Londres, en mayo de 2019, Sotheby's organizó una importante exposición con varios artistas sudaneses. Además de estas destacadas exposiciones, ha habido algunas otras exposiciones individuales de artistas sudaneses modernos y contemporáneos celebradas en otras galerías de arte.

In its most ideological version, political and artistic interculturality draws our attention to fundamental aspects about understanding the other and a desire for universal peace projected into the future, while rooted in the present. These goals, which many deem impossible to attain, have been theorised by countless authors, but particularly by those for whom the autonomy of the people from the dozens of countries that obtained their independence during the post-war period became a reality, and whose subsequent process of material and spiritual decolonisation occurred both in the new countries, and in the former colonial powers.¹

As far as the arts are concerned, the strongest resistance to this interculturality come from the sense of oddness, formerly referred to as exoticism, associated with more traditional practices, or when these are expressions of a context that is either unknown or difficult to understand, such as when they evoke religious, language or material traits. In the contemporary arts, this oddness has been more widely accepted, not always for the right reasons, but the globalisation of information has contributed – again, with some misjudgement – to a greater willingness when being confronted with that sense of oddness. The mere decision to use the expression “contemporary arts”, which conveys more than a single time period (spanning from the 1960s to the present day), to typify a certain globalised art genre may be an important step towards reducing resistance to that sense of oddness.

Disturbance in the Nile, a journey through the art of Sudan, from the Modern Age to the present day is a visual arts exhibition, to use a term that encompasses both periods – modern and contemporary –, and presents a set of works of art by nine Sudanese artists, most of whom come from Khartoum, the country's capital.

¹ In this regard, it might be useful to read classic authors such as Arjun Appadurai, Homi K. Bhabha and Dipesh Chakrabarty

While Khartoum's artistic production is not exactly unknown in Europe, it contains certain singularities that have made their knowledge, promotion and collecting more difficult.² The main obstacle has been the constant state of conflict in the country for many decades, which causes isolation and limits circulation, both within the country and abroad, especially to the main art collection platforms and art fairs held in African cities and, of course, to other continents. Another singularity lies in the fact that Sudan is the country with the largest farming area in Africa, with an ethnic wealth and diversity of over 500 ethnic and religious groups (despite the fact that it is located in a Muslim region, 40% of the country's population does not profess that religion). On the other hand, the presence of expat Sudanese artists who returned to Khartoum after completing their education in European countries, and the relatively early foundation of a College of Fine and Applied Arts in the early 1960s – the main birth of art education in Sudan – were crucial in boosting Khartoum's art scene which, after the 2018- 19 revolution, became active, productive and even committed to the aesthetic revolution in the city. That is, until April 2023, when yet another civil war led by two authoritarian figures and external economic interests once again disrupted with blood the innovating and flourishing art of Sudanese artists.

António Pinto Ribeiro, curator

² Nevertheless, there have been some important events introducing Sudanese artists at collective exhibitions. In 1995, Whitechapel Gallery, in London, held the exhibition Seven Stories about Modern Art in Africa, at the Africa95 festival. In 2016, the Sharjah Art Foundation, at the United Arab Emirates, held a commemorative exhibition titled The Khartoum School – The Making of the Modern Art Movement in Sudan (1945-present). In 2016, the Tate Modern, in London, held the exhibition Khartoum Art. Also in London, in May 2019 Sotheby's organised an important exhibition with several Sudanese artists. In addition to these prominent exhibitions, there have been a few other solo exhibitions by modern and contemporary Sudanese artists held in other art galleries.

Rashid Diab

Mohamed A. Otaybi

Miska Mohammed

Eltayeb Dawelbait

Tariq Nasre

Yasmeen Abdullah

Bakri Moaz

Reem Al Jeally

Waleed Mohammed

راشد دياب

محمد عبدالله عتيبي

بسكة محمد

الطيب ضو البيت

طارث نصر

ياسمين عبدالله

بكري معاذ

ريم الجعالي

وليّد محمد

LOS ARTISTAS

الفنانين

Es un artista y teórico del arte árabe-africano nacido y criado en Sudán. Posteriormente vivió 20 años en Madrid, antes de regresar a Sudán. Desde 1976, ha expuesto en todo el mundo, la última vez en 2022 en el Instituto Francés de Jartum, en 2019 en el Museo Nacional de Bahrein y en 2021 en la Feria Internacional de El Cairo. Ha ganado premios en las bienales de El Cairo, Abu Dabi y Taipei, y también ha recibido numerosos honores, como el de Embajador para la Paz en Japón en 2007. Recibió el icono climático como embajador del medio ambiente del British Council en Jartum, en 2010, y en 2013 fue condecorado con la Cruz de la Orden del Mérito Civil por el entonces Rey de España Juan Carlos I. Investigó el arte sudanés en una tesis doctoral titulada *Lo tradicional y lo contemporáneo en el arte sudanés*, que terminó en Madrid a principios de la década de 1990 y que es la primera de este tipo en el mundo. Como a otros artistas de su generación, a Diab le preocupaba cómo formular la estructura del arte sudanés y africano, que engloba simultáneamente un enfoque crítico de las tradiciones africanas y la influencia occidental. Fue aquí donde Rashid Diab creó un puente entre dos culturas, la sudanesa y la española. Su arte forma parte de su entorno, su técnica ofrece un reflejo de su asimilación a la escuela de arte española mezclada con sus propias innovaciones. Su creación de imágenes abstractas con profundidad mística refleja la armonía de luz y color de su país, que se graba profundamente en la mente; sus obras son como ventanas que dan acceso a la percepción de Sudán en su retina. Previo al actual conflicto, vivía en Jartum y trabajaba tanto en su estudio de la Galería de Arte Dara como en el Centro de Arte Rashid Diab, un proyecto sin ánimo de lucro.

Arab-African artist and art theoretician, born and raised in Sudan and later lived in Madrid for 20 years, before returning to Sudan. Since 1976, he has exhibited all over the world, most recently in 2022, at the French Institute in Khartoum, in 2019, at the Bahrain National Museum, and at the 2021 Cairo International Art Fair. He has won prizes at biennales in Cairo, Abu-Dhabi, Taipei, and has also received many honours, such as Ambassador for Peace, in Japan, in 2007. He was awarded the icon climate as an ambassador of environment from the British Council in Khartoum, in 2010, and in 2013 was awarded the Cross of the Order of Civil Merit by the then-King of Spain Juan Carlos I. He researched Sudanese art in a PhD thesis entitled *The Traditional and Contemporary in Sudanese Art*, which he completed in Madrid in the early 1990s and which is the first of its kind in the world. Like other artists from his generation, Diab was concerned with how to go about formulating the structure for Sudanese and African art, which encompasses simultaneously a critical approach to African traditions and Western influence. It was here that Rashid Diab experienced a bridge between two cultures, Sudanese and Spanish. His art is part of his environment, his technique offers a reflection of his assimilation into the Spanish art school mixed with his own innovations. His creation of abstract images with mystical depth reflects his country's harmony of light and colour, which engraves itself deep in the mind; his works are like windows that grant access to his retina's perception of Sudan. Before the start of the recent conflict, he lived in Khartoum and worked both at his home studio at Dara Art Gallery, and at the Rashid Diab Art Centre, a non-profit project.



Conversación II (B178 "Conversation II")

2017

109x140 cm

Acrílico sobre tela



Conversación I (B177 "Conversation I")

2016

113x145 cm

Acrílico sobre tela



Marcharse (BP280 'Leaving')

2020

50 x 50 cm

Óleo y acrílico sobre papel




Marcharse II (BP281 'Leaving II')

2020

50 x 50 cm

Óleo y acrílico sobre papel

MOHAMED A. OTAYBI



Otaybi se licenció en la Escuela Superior de Bellas Artes y Artes Aplicadas de Jartum y empezó a trabajar como artista durante el dinámico periodo de la década de 1970. Su obra se vio inmersa en los debates de la escuela de Jartum en aquella época, sobre el patrimonio cultural y la identidad visual sudanesa.

Su lenguaje pictórico ha evolucionado con los años, pero los motivos arquitectónicos y decorativos y las formas caligráficas siguen abundando en sus cuadros recientes. La fuerza de Otaybi reside en el colorido, en la creación de capas de tonos para crear profundidad y vibración, y en la cualidad mitológica y onírica de sus cuadros. Otaybi es también un célebre caricaturista e ilustrador; elementos de su enfoque gráfico y satírico se trasladan a menudo a sus pinturas.

Otaybi ha sido reconocido desde hace mucho tiempo como una figura influyente en el arte sudanés. Además de celebrar exposiciones individuales periódicas en Jartum desde 1970 hasta la actualidad, ha participado en exposiciones colectivas internacionales como la Bienal de Sharjah EAU, 1993; *Modernism in Sudanese Art*, British Museum, Londres, 2004; *Sudan: Emergence of Singularities* P21 Gallery, Londres, 2017; y *Khartoum Contemporary*, Circle Art Gallert, Museo Nacional de Sharjah, EAU. En diciembre de 2018, Otaybi figuró en el artículo "Masters we need to Master" en *Collector Magazine*, publicado por Art Africa.

Otaybi graduated from the Khartoum College of Fine and Applied Arts and began working as an artist during the dynamic period of the 1970s. His work was immersed in the debates at the Khartoum school at that time, about cultural heritage and Sudanese visual identity.

His painterly language has evolved over the years but architectural and decorative motifs and calligraphic forms continue to populate his recent paintings. Otaybi's strength is as a colourist, layering hues to create depth and vibration, and adding to the mythological and dreamlike quality of his paintings. Otaybi is also a celebrated cartoonist and illustrator; elements of his graphic and satirical approach often translate into his paintings.

Otaybi has long been recognised as an influential figure in Sudanese art. In addition to holding regular solo exhibitions in Khartoum from 1970 to the present, he has shown in international group exhibitions including the Sharjah Biennial, UAE, 1993; *Modernism in Sudanese Art*, British Museum, London, 2004; *Sudan: Emergence of Singularities*, P21 Gallery, London, 2017; and *Khartoum Contemporary*, Circle Art Gallery, Nairobi, 2017. His work features in private and public collections including the one at the National Museum in Sharjah, UAE. In December 2018, Otaybi was profiled in the article "Masters we Need to Master" in *Collector Magazine*, published by Art Africa.



Sin título 1 (Untitled 1)

2022

80 x 78,5 cm

Acrílico sobre tela



Sin título 2 (Untitled 2)

2023

100 x 70 cm

Acrílico sobre tela



Sin título 3 (Untitled 3)

2021

49,5 x 49,5 cm

Acrílico sobre tela

MISKA MOHAMMED

مِسْكَة مُحَمَّد

Miska Mohammed trabaja principalmente con óleos y acrílicos, combinando la experimentación material con la exploración de la experiencia sensual del paisaje. Miska se formó como pintora durante mucho tiempo, practicando la pintura al aire libre guiada por su experiencia en la naturaleza, la atmósfera y el movimiento y bullicio de los espacios concurridos. Miska representa el paisaje, que sigue siendo el centro de su práctica pictórica, como una serie semiabstracta de amplias líneas horizontales cuya dirección, color y densidad variable imitan los terrenos de los que proceden.

Miska nació en Omdurman en 1995. En 2016 se licenció en Bellas Artes en la Facultad de Bellas Artes y Artes Aplicadas de la Universidad de Sudán. Ha participado en talleres y exposiciones en Sudán, Kenia, Nigeria, Egipto y Túnez, incluida una exposición conjunta en el Centro de Arte Rashid Diab de Jartum en 2017, así como exposiciones colectivas en el Centro Francés de Jartum en 2018, 2019 y 2020 y *Khartoum Contemporary* en la Galería de Arte Circle de Nairobi (Kenia) en 2017.

También ha participado en los siguientes eventos y exposiciones de arte: la edición de 2018 de Art Auction East Africa; ART X Lagos 2019; FNB Art Joburg 2021 en Sudáfrica; *Fragrance of Sudan*, una exposición colectiva celebrada en Egipto en 2021. En septiembre de 2021, celebró una exposición individual en la Circle Art Gallery de Nairobi y en la Feria de Arte de Dubái en marzo de 2022. Participó en dos simposios de arte, uno en Egipto, en 2018, y otro en Túnez, en 2020. En mayo de 2022, participó en su primera residencia artística en Forster-Gallery, Zanzíbar. En marzo de 2023, participó en la segunda edición de African Abstraction Show en Montague Contemporary, Nueva York.

Desde 2021 vive y trabaja en Nairobi.

Miska Mohammed works predominantly in oils and acrylics, combining material experimentation with an exploration of the sensual experience of landscape. Miska trained as a painter for a long time, practiced painting *en plein air* guided by her experience of nature, atmosphere and the movement and bustle of crowded spaces. Miska renders landscape, which remains the focus of her painting practice, as a semi-abstract series of sweeping horizontal lines whose direction, colour and varying density mimic the terrains from which they are drawn.

Miska was born in Omdurman in 1995. She received a BFA in painting from the College of Fine and Applied Arts, Sudan University, in 2016. She has participated in workshops and exhibitions in Sudan, Kenya, Nigeria, Egypt and Tunisia, including a joint exhibition at the Rashid Diab Arts Centre in Khartoum, in 2017, as well as group exhibitions at the French Centre in Khartoum in 2018, 2019 and 2020, and *Khartoum Contemporary*, at the Circle Art Gallery, in Nairobi, Kenya, in 2017.

She also took part in the following art events and exhibitions: the 2018 edition of the Art Auction East Africa; ART X Lagos 2019; the 2021 FNB Art Joburg in South Africa; *Fragrance of Sudan*, a group exhibition held in Egypt, in 2021. In September 2021, she held a solo exhibition at Circle Art Gallery, Nairobi, and at the Dubai Art Fair in March 2022. She participated in two art symposiums, one in Egypt, in 2018, and another in Tunisia, in 2020. In May 2022, she took part in her first art residency at Forster-Gallery, Zanzibar. In March 2023, she participated in the second edition of the African Abstraction Show at Montague Contemporary, New York.

She has lived and worked in Nairobi since 2021.



Abandonada, serie "Ciudades perdidas"

("Abandoned, Lost cities series")

2022

100 x 100 cm

Acrílico sobre tela



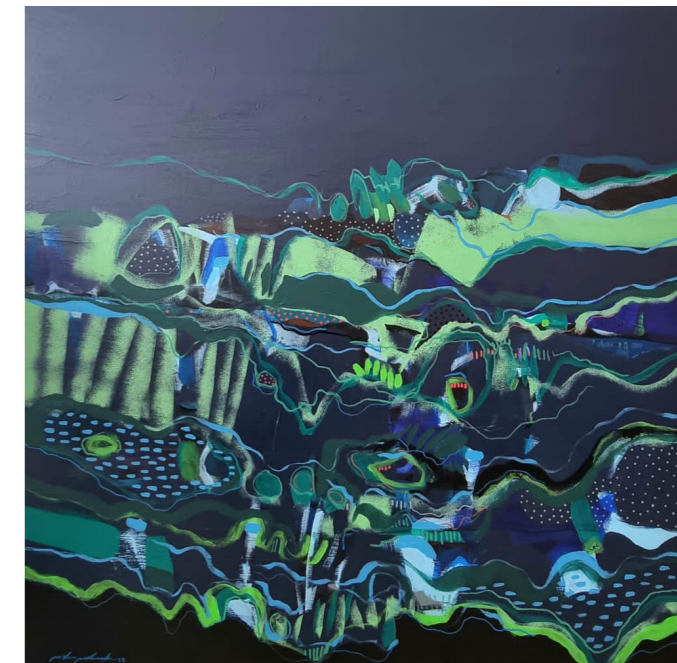
Plantaciones de café

(Coffee Plantation Farms)

2022

100 x 100 cm

Acrílico sobre tela



Nilo y otros recuerdos nostálgicos

(Nile and other nostalgic memories)

2023

100 x 100 cm

Acrílico sobre tela

ELTAYEB DAWELBAIT

الطيب ضوايب

Eltayeb Dawelbait es un artista sudanés de posguerra y contemporáneo nacido en 1968.

En Sudán no había lugar para la creatividad artística, ni espacio para hacer y mostrar arte. Trasladarse a Nairobi le dio la oportunidad de desarrollar su oficio dentro de una mayor libertad artística fuera del régimen dictatorial de Omar al-Bashir.

Su obra es conocida por el uso inventivo de materiales como la madera y las puertas y ventanas recicladas. Fabrica sus propias pinturas con ingredientes naturales y pasa interminables días buscando materiales para reciclar y utilizarlos en sus piezas artísticas. Dawelbait se inspira en su educación rural sudanesa y en los encuentros cotidianos que tiene en Nairobi a través de retratos o utilizando objetos que ha encontrado o reciclado. La obra de Dawelbait también se inspira en su infancia sudanesa. Su padre era navegante: la astronomía, el desierto y el cielo de Sudán han influido toda su vida en su imaginación. Su exposición individual más reciente tuvo lugar en el Instituto de Arte Contemporáneo de Nairobi en 2022.

Eltayeb Dawelbait is a Sudanese post-war and contemporary artist, born in 1968.

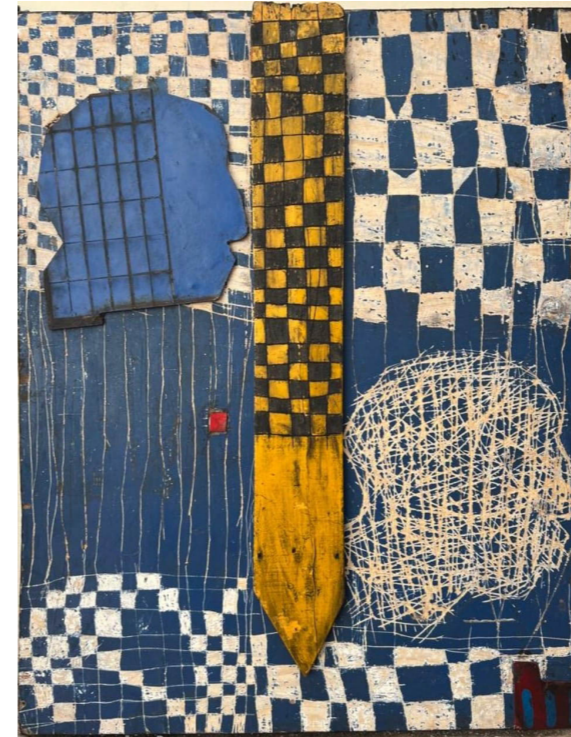
In Sudan, there was no room for artistic creativity, no space to make and show art. Moving to Nairobi gave him the opportunity to develop his craft within a bigger artistic community. Dawelbait is one of a generation of artists who left Sudan to find artistic freedom outside the regime of former dictator Omar al-Bashir.

His work is known for its inventive use of materials such as wood, recycled doors and windows. He makes his own paints using natural ingredients and he spends endless days searching the city for materials to recycle into his art. Dawelbait is inspired by his rural Sudanese upbringing and the everyday encounters he has in Nairobi through portraits or using objects he has found or recycled.

Dawelbait's work is also inspired by his Sudanese childhood. His father was a navigator: astronomy, the desert and sky of Sudan have had a lifelong impact on his imagination. His most recent solo exhibition was held at Nairobi Contemporary Art Institute, in 2022.



Lejos de casa (Far from Home)
2022
100 x 50 cm (13 kg)
Grabados y acrílico sobre madera



Integridad (Integrity)
2022
114 x 90 (16 kg)
Grabados y acrílico sobre madera



Recordar la historia (Recalling the History)
2022
102 x 82,5 cm (12 kg)
Grabados y acrílico sobre madera

TARIQ NASRE طارق نصر

El artista plástico sudanés Tariq Nasre Osman Fadl nació en 1964 en Dangola, en el Estado del Norte de Sudán. Estudió arte en la Facultad de Bellas Artes y Artes Aplicadas del Instituto de Escuelas Superiores de Tecnología de Jartum (actual Universidad de Ciencia y Tecnología de Sudán), donde se especializó en Pintura. Tras licenciarse en 1989, trabajó como diseñador de ilustraciones y caricaturista en la Sudan House for Printing and Publishing (revista *Sudanow* y periódico *New Horizon*, ambos publicados en inglés). También trabajó en diseño, producción impresa y dibujo de caricaturas en muchas revistas y periódicos sudaneses publicados en árabe desde 1984, y publicó su primer libro en 1988. Se le considera uno de los pioneros de la producción impresa en Sudán y ha realizado numerosos trabajos para varias revistas infantiles sudanesas, especialmente *Al-Subyan Magazine*, *The Police of Tomorrow* y *Sheriff Magazine*.

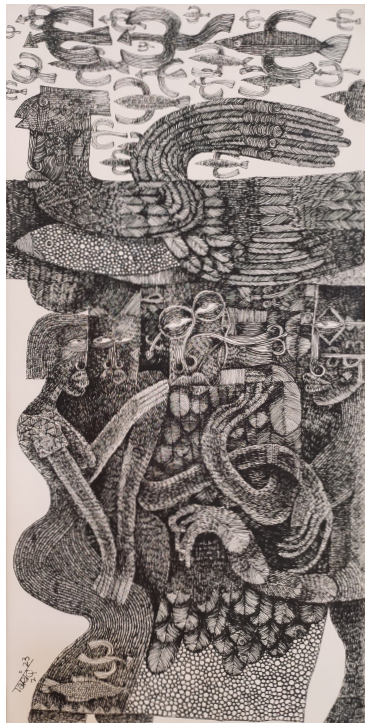
Ha realizado numerosas exposiciones individuales y participado en numerosos talleres de arte, exposiciones colectivas y concursos artísticos dentro y fuera de Sudán. En 1991, el Centro Cultural Asia/Pacífico de la UNESCO en Japón le concedió el Premio Noma de Alfabetización.

Sigue inspirándose en su herencia y ha conservado el estilo que utilizó al realizar la obra que le valió el Premio Noma por una historia tomada de la herencia de la tribu dinka. Su estilo se basa en combinar formas circulares, ovaladas o similares con las distintas líneas que traza en un flujo suave y fluido que le distingue de los demás en la mayoría de sus obras. Es uno de los principales artistas plásticos sudaneses en cuanto a producción e interés por el patrimonio sudanés.

Sudanese plastic artist Tariq Nasre Osman Fadl was born in 1964, in Dongola, in the Northern State of Sudan. He studied art at the College of Fine and Applied Arts at the Institute of Colleges of Technology in Khartoum (now Sudan University of Science and Technology), where he specialized in Painting. After graduating in 1989, he worked as an illustration designer and caricaturist at the Sudan House for Printing and Publishing (*Sudanow* magazine and *New Horizon* newspaper, both published in English). He also worked in design, print production and caricature drawing in many Sudanese magazines and newspapers published in Arabic since 1984, and he published his first book in 1988. He is considered one of the pioneers in print production in Sudan and has produced many works for a number of Sudanese children's magazines, especially *Al-Subyan Magazine*, *The Police of Tomorrow* and *Sheriff Magazine*.

He has held many solo exhibitions and participated in many art workshops, group exhibitions and art competitions inside and outside Sudan. He was awarded the Noma Literacy Prize by the UNESCO Asia/Pacific Cultural Centre, in Japan, in 1991.

He continues to draw inspiration from his heritage and has preserved the style he used when carrying out the work that won him the Noma Award for a story taken from the heritage of the Dinka tribe. His style is based on combining circular, oval or similar shapes with the different lines that he draws in a smooth and fluid flow that distinguishes him from others in most of his works. He is one of the leading Sudanese plastic artists in terms of production and interest in Sudanese heritage.



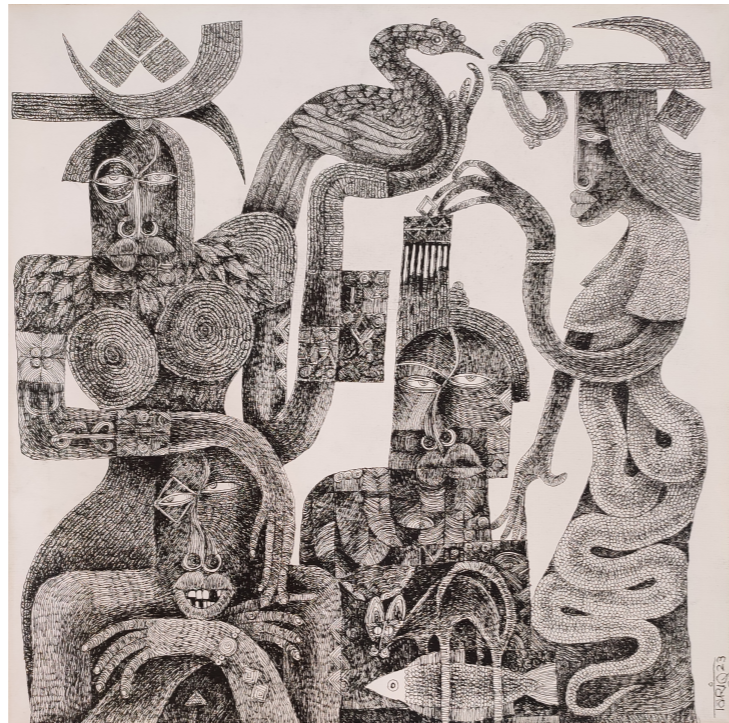
Sin título 1 (Untitled 1)

2023

60 x 30 cm

Tinta sobre tela

40 / 70



Sin título 2 (Untitled 2)

2023

39,5 x 39,5 cm

Tinta sobre tela



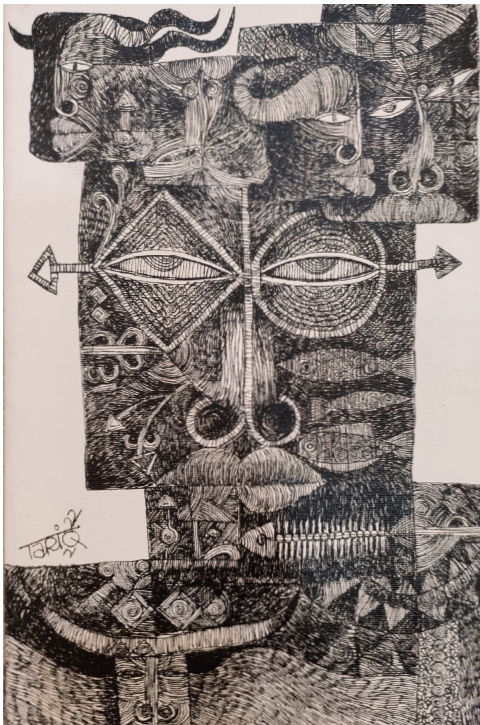
Sin título 3 (Untitled 3)

2022

Diâmetro: 30 cm

Tinta sobre tela

41 / 70

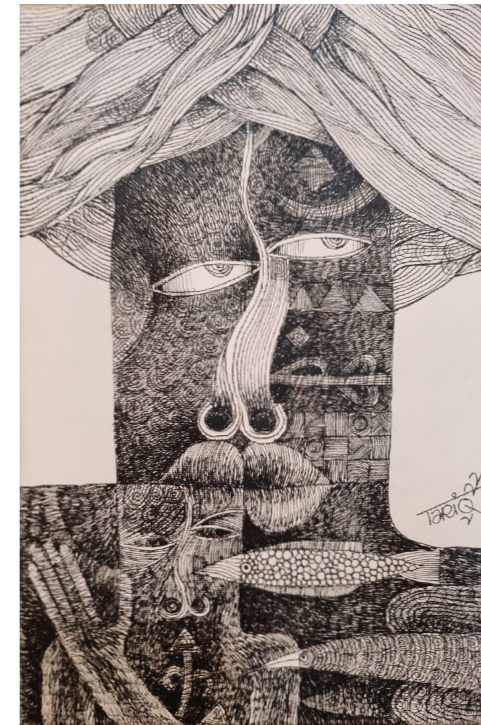


Sin título 4 (Untitled 4)

2022

30 x 20 cm

Tinta sobre tela



Sin título 5 (Untitled 5)

2022

30 x 20 cm

Tinta sobre tela

YASMEEN ABDULLAH

ياسمين عبدالله

Yasmeen Abdullah es una artista plástica sudanesa nacido en Qatar, pero que hasta el actual estallido de violencia vivía y trabajaba en Jartum. En 2014 se licenció en Pintura por la Facultad de Bellas Artes y Artes Aplicadas de la Universidad de Sudán. Después de graduarse, enseñó en la misma universidad hasta 2015.

Después de la universidad, Yasmeen no encontró fácilmente su identidad artística. Solo cuando empezó a leer los poemas del poeta palestino Mahmoud Darwish empezó a visualizar sus poemas en pinturas, que luego aplicaba al lienzo.

Yasmeen suele retratar a mujeres con el pelo largo. Para ella, es una forma de hacer el arte más personal y de apoyar a las mujeres de su entorno de una manera sencilla. Mahmoud Darwish se lo puso más fácil porque sus poemas retratan sobre todo a mujeres de forma bella y poderosa. El pelo largo que Yasmeen da a las figuras femeninas de sus cuadros transmite poderes, los jarrones de flores y frutas son una expresión de vida; el flujo de pensamientos en las mentes de sus sujetos está simbolizado por peces; las migas de pan se refieren al pasado, mientras que los fuertes rayos de luz expresan esperanza.

A Sudanese visual artist, born in Qatar but now living and working in Khartoum, Sudan. She graduated in 2014 with a BA in Painting from the College of Fine and Applied Arts, at Sudan University. After graduation, she taught in the same college until 2015.

After college, Yasmeen didn't find her artistic identity easily. It was only when she started reading the poems of Palestinian poet Mahmoud Darwish that she started to visualize his poems into paintings, which she then applied to the canvas.

Yasmeen often portrays women with long hair: to her, it is a way of making art more personal and supporting women around her in a simple manner. Mahmoud Darwish made it easier because his poems mostly portray women in a beautiful and powerful way. The long hair that Yasmeen gives to the female figures in her paintings conveys power; the vases of flowers and fruits are an expression of life; the flow of thoughts in her subjects' minds is symbolised by fish; the bread crumbs refer to the past, while the strong beams of light express hope.



No sé quién vendió el país, pero sé quién pagó el precio
(*'I don't know who sold the country, but I know who paid the price'*)

2021

88 x 100 cm

Acrílico sobre tela



Él está tranquilo y yo también ('He is calm and so am I')

2022

81 x 110 cm

Acrílico sobre tela



Sé un héroe neutral para sobrevivir '

(Be a neutral hero to survive)

2021

88 x 100 cm

Acrílico sobre tela



"No nos separamos, pero nunca nos encontraremos"

("We did not part, but we will never meet")

2022

60 x 60 cm

Acrílico sobre tela

BAKRI MOAZ بكري معاذ

Abubakar (Bakri) Moaz es artista plástico. Se licenció en Pintura en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Ciencia y Tecnología de Sudán. Bakri nació y creció en Jartum, y abrió su estudio en el 2017; este le brindó un mar de oportunidades y le permitió convertirse en una fuerza importante en la escena artística local.

Bakri ha participado en numerosas exposiciones, ferias de arte, proyectos artísticos y talleres. Su arte también fue comisariado para exposiciones internacionales en diversos lugares, como Kassel, Alemania, en agosto de 2020 (*Password*); Kenia, en febrero de 2020 (*Apartment*) Dubai, en julio de 2021 (*Art4you*).

Bakri aborda habitualmente las relaciones entre lo material y lo espiritual; se centra en la búsqueda humana de la verdad o de lo que se conoce como lo divino.

Sus obras también pueden interpretarse como un crudo reflejo de la búsqueda de un propósito y de la búsqueda de la vida.

Abubakar (Bakri) Moaz is a visual artist. He graduated in Painting from the Fine Arts College, in Sudan University of Science and Technology. Bakri was born and raised in Khartoum, and opened his studio in 2017, in downtown Khartoum, which provided a sea of opportunities and allowed him to become a significant force in the local art scene.

Bakri has taken part in many exhibitions, art fairs, art projects and workshops. His art was also curated for international exhibitions in various locations, such as Kassel, Germany, in August 2020 (*Password*); Kenya, in February 2020 (*Apartment*); Dubai, in July 2021 (*Art4you*).

Bakri commonly addresses the relationship between the material and the spiritual: he focuses on the human search for truth or for what is known as the divine.

His works can also be interpreted as a raw reflection of the search for purpose and life's quest.



Sin título 1 (Untitled 1)

2023

99,5 x 99,8 cm

Acrílico sobre tela



Salida (Exit)

2023

100 x 120 cm

Acrílico sobre tela



Sin título 3 (Untitled 3)

2023

101.5 x 119.5 cm

Acrílico sobre tela

REEM AL JEALLY ريم الجعالي

Arquitecta de formación, Al Jeally es una artista plástica y aspirante a comisaria a la que le apasiona canalizar su talento para abordar problemas sociales y desafiar el cambio social, además de ayudar a sus colegas artistas y enriquecer la escena artística de Jartum. Esto la llevó a fundar los multiestudios The Muse en 2019, y en 2020, fundó Bait Alnisa (que significa “Casa de las Mujeres” en árabe) para ayudar a promover y comisariar el arte sudanés realizado por artistas femeninas. El enfoque artístico de Al Jeally se ha centrado en pinturas que hablan de mujeres y espacios.

Ha participado en varios talleres y en la exposición *Born in Memory*, así como en una exposición colectiva en Nairobi (Kenia) y en Washington D.C. en el Middle East Institute, titulada *Art in Isolation: Creatividad en tiempos de COVID-19*. Asistió a su primera residencia artística “Sudán se mueve”, organizada por el Instituto Goethe en 2020.

Trained as an architect, Al Jeally is a visual artist and an aspiring curator with a great passion for channelling her talents towards addressing social issues and challenging social change, in addition to helping her fellow artists and enriching the art scene in Khartoum. This led her to establish The Muse multi studios in 2019 and, in 2020, she founded Bait Alnisa (meaning “House of Women” in Arabic) to help promote and curate Sudanese art by female artists. Al Jeally’s artistic approach has been focused on paintings that speak of women and spaces.

She has participated in a number of workshops and exhibitions, including her latest solo exhibition, *Born in Memory*, as well as group shows in Nairobi, Kenya, and in Washington DC, at the Middle East Institute, titled *Art in Isolation: Creativity in the Time of Covid-19*. She attended her first artist residency, “Sudan Moves”, organised by the Goethe Institute in 2020.



Entrelazados (Entwined)

80 x 120 cm

Acrílico sobre tela



Vecino visitante
(Visiting Neighbour)
101 x 100 cm
Acrílico sobre tela



Seguimos haciendo las mismas preguntas
("We keep asking the same questions")
100 x 100 cm
Acrílico sobre tela

WALEED MOHAMMED

وليد محمد

Nacido en 2000 y criado en Jartum, el estilo único de pintura de Waleed surgió de su exposición a distintas fotografías desde una edad temprana. Al asistir a múltiples talleres y hacer excursiones durante sus años escolares, se encontró en diferentes situaciones y sus experiencias revelaron su deseo subyacente de crear su propia percepción de los recuerdos a través del arte. Su pasión por el arte le llevó a especializarse en pintura. Gracias a su excelencia y compromiso, pudo exponer en la muestra colectiva *Across Generations* junto a obras de artistas de renombre como Mohamed Abdallah Otaybu, Salah Abdelhai, Khalid Abdel Rahman y Abir Fahd. Esta magnífica oportunidad fue su punto de inflexión y le atrajo una gran cantidad de admiradores y numerosos colaboradores. A pesar de tener sólo 21 años, ya ha presentado su primera exposición individual, *Reverse*, en The Downtown Gallery.

Born in 2000 and raised in Khartoum, Waleed's unique style of painting stemmed from his exposure to distinct photographs from a young age. As someone who would attend multiple workshops and go on field trips during his school years, he found himself in different situations and his experiences uncovered his underlying desire to create his own perception of memories through his art. His passion for art led him to pursue Painting as a major. Thanks to his excellence and commitment, he was able to exhibit his work in the collective exhibition *Across Generations* next to works by renowned artists Mohamed Abdallah Otaybi, Salah Abdelhai, Khalid Abdel Rahman and Abir Fahd. This wonderful opportunity was his turning point and attracted a great deal of admirers and numerous collectors. Despite being only 21, he has already hosted his first solo exhibition, *Reverse*, at The Downtown Gallery.



Los negros son cool ("Black people are dope")

2022

150 x 130 cm

Óleo y acrílico sobre tela



Mi 3/3 (My 3/3)
2022
127 x 121 cm
Óleo y acrílico sobre tela



Algo especial (Something Special)
2022
141 x 112 cm
Óleo y acrílico sobre tela

Antes de 2019, el panorama artístico de Sudán se enfrentaba a numerosas limitaciones. El acto de pintar en sí mismo se consideraba una forma de resistencia, ya que había poco espacio para la experimentación artística. La libertad artística que llegó con la revolución y que quizá fue un catalizador de las protestas, permitió una exploración de los medios que antes era poco común. Hassan Kamil y Sannad Shreef son dos ejemplos de esta búsqueda en la que utilizan vídeos, fotogramas en movimiento y abstracciones conceptuales para ofrecer expresiones tanto personales como políticas.

EN PLENA GUERRA

Hassan Kamil y Sannad Shreef

AMIDST THE WAR

Hassan Kamil and Sannad Shreef

Before 2019, the art scene in Sudan faced numerous limitations. The act of painting in itself was seen as a form of resistance, since there was little room for artistic experimentation. The artistic freedom that came with the revolution and perhaps was a catalyst for the protests, allowed for an exploration of media that was previously uncommon. Hassan Kamil and Sannad Shreef are two examples of this search in which they use videos, moving frames, and conceptual abstractions to deliver both personal and political expressions.

HASSAN KAMIL

حسن كامل

Nacido en Jartum en 1994, Hassan Kamil es un fotógrafo y cineasta sudanés. Se define como un narrador que utiliza imágenes fijas y en movimiento para transmitir su mensaje. Su trabajo se centra en proyectos personales que tratan temas humanitarios, culturales, históricos y políticos, aportando una perspectiva única y perspicaz. En los últimos siete años ha trabajado en varios proyectos en Sudán, desde reportajes fotográficos hasta documentales cortos. Su trabajo se ha publicado en GQ Middle East, Afromagazine y la plataforma cultural digital Andariya. Además, su trabajo fue portada del volumen 6 de African Lens y del volumen 7 de la revista Boy.Brother.Friend. En 2022 colaboró con el festival internacional de música Le Guess Who? de Países Bajos para representar el rico tapiz de la música y la cultura sudanesas.



Born in Khartoum in 1994, Hassan Kamil is a Sudanese photographer and filmmaker. He is a storyteller who utilizes both still and motion imagery to convey his message. His work focuses on personal projects discussing humanitarian, cultural, historical & political subjects, giving a unique and insightful perspective. He has worked on various projects in Sudan over the past seven years ranging from photo stories to short documentaries. His work has been published in GQ Middle East, Afromagazine, and Andariya digital cultural platform. Nonetheless, his work was featured on the cover of African Lens Volume 6 and Boy.Brother.Friend magazine, volume 7. In 2022 he collaborated with the Le Guess Who? International music festival in the Netherlands to represents the rich tapestry of Sudanese music and culture.



“Mi familia y yo abandonamos Jartum abrasados por la guerra y la codicia de sus generales. Dejamos Jartum tras el recrudecimiento de la guerra para ir a la ciudad de Berber, en el norte de Sudán, y como siempre, Berber fue el paraíso y también un refugio seguro. Siempre quiero recordar Jartum como era antes, o mejor. Sin embargo, el fantasma de la guerra me persigue y ocupa gran parte de mi imaginación. Me informaron de que soldados de la RSF (Fuerzas de Apoyo Rápido) entraron en nuestro apartamento, permanecieron allí varios días y robaron lo que pudieron al marcharse. Todas estas cosas, además de la falta de claridad sobre el futuro, me impulsaron a producir este vídeo. Esto conecta mi trabajo anterior con el estado de ánimo en el que me encuentro ahora mismo.”

“My family and I left Khartoum burning with war and the greed of its generals. We left Khartoum after the intensification of the war to the city of Berber in northern Sudan, and as usual, Berber was heaven as well a safe refuge. I always want to remember Khartoum the way it used to be or better. However, the ghost of war there haunts me and occupies a large part of my imagination. I was informed that soldiers of the RSF (Rapid Support Forces) broke into our apartment, stayed there for several days, and stole what they could when they left. All these things, in addition to the lack of clarity about the future, prompted me to produce this video. This connects my previous work to the state of mind I'm in right now.”



SANNAD SHREEF

سناد شريف

Nacido en Qatar en 1990, estudió multimedia en la Universidad Al-Mashriq en 2012. Recibió el premio Culturas de Resistencia para activistas artísticos e inició el proyecto "Artista del futuro" para niños. Siempre ha creído que cada niño es un artista que necesita descubrirse a sí mismo. Se ha enfrentado a críticas muy duras, incluso de la comunidad artística, debido a su estilo poco convencional. Siempre ha encontrado satisfacción en lo que hace porque para él dibujar es la vida. Dibuja para la gente; lo que ve en sus ojos y los significados que encierran los ojos y los rostros. En los últimos años ha participado en numerosas exposiciones. Celebró su primera exposición individual en la Downtown Gallery en septiembre del año pasado (2022). Sannad vive en Nairobi desde octubre de 2023 tras verse desplazado por la guerra de Sudán.

Born in Qatar in 1990, he studied multimedia at Al-Mashriq University in 2012. He received the award for Cultures of Resistance for art activists and initiated the 'Artist of the Future' project for children. He has always believed that every child is an artist who needs to discover themselves. He has faced very harsh criticism, even from the artistic community due to his non-conventional style. He has always found satisfaction in what he does because drawing is life to him. He draws for people; what he sees in their eyes and the meanings that eyes and faces carry.

"Cada vez que termino una obra de arte, me planteo cómo plasmarla a través de la fotografía. Para las obras que creé durante la guerra, mi objetivo era fotografiarlas dentro de una escena que reflejara vívidamente la destrucción que estaba sufriendo mi barrio. Sin embargo, ese día los ruidos eran inusualmente ensordecedores. Me tapé la cara y salí a la calle en medio de la cacofonía, buscando el lugar perfecto para grabar. Cuando mi cámara y yo pasábamos por el puesto de control del ejército cerca de nuestras casas, los soldados me preguntaban por qué ocultaba mi rostro. Naturalmente, explicar o transmitir el significado simbólico de todo lo que estaba a punto de emprender era una tarea increíblemente desalentadora. Estábamos llenos de miedo e inquietud."



"Each time I complete a piece of artwork, I find myself pondering how to capture it through photography. For the pieces I created during the war, my aim was to photograph them within a scene that vividly reflected the destruction my neighborhood was enduring. On that day specifically the noises were unusually deafening. Donning my face cover, I ventured out into the streets amidst the cacophony, searching for the perfect location to shoot. As me and my cameraman passed the army checkpoint near our homes, the soldiers would inquire about why I was concealing my face. Naturally, it was an incredibly daunting task to explain or convey the symbolic significance of everything I was on the brink of undertaking. We were filled with fear and trepidation."

ORGANIZA /ORGANIZED BY Casa Árabe

COMISARIO/CURATOR Rahiem Shodad

António Pinto Ribeiro

EDITOR/EDITED BY Karim Hauser

ASESOR CURATORIAL/CURATORIAL ADVISOR Yafil Mubarak

DISEÑO/DESIGN Rayan Elhaj

IMPRESIÓN/PRINTED BY Arias Montano

ISBN 978-84-09-59587-7

DEPÓSITO LEGAL M-7116-2024

Madrid. España. 2024